

Automovilismo

## Monopolio Alemán en las Mil Millas Italianas

### Ganó un BMW, mientras que segundo fue un Mercedes-Benz

BRESCIA (Especial).- Un BMW 328 de 1937 adelante, un Mercedes-Benz SSK de 1928 inmediatamente atrás. Como ya es habitual en los últimos años, las dos marcas alemanas fueron netas dominadoras de las célebres Mil Millas italianas para autos de época.

Aunque no es una carrera en el sentido estricto, sino un rally con tramos de tiempos regulados, la Mille Miglia es un espectáculo único, con los mejores autos de carrera de todos los tiempos.

Pero, aunque participan cada año más de 350 autos venidos de todo el mundo, nadie parece conocer los secretos de esta carrera como el primero y el segundo de este año, los matrimonios Cane-Galliani y Valseriati-Sabbadini, respectivamente, que se alternan en las victorias y en los segundos puestos en los últimos años como si tuvieran un verdadero monopolio de la carrera por los caminos italianos.

Esta vez le tocó a Cane-Galliani, ganadores otras tres veces y que también fueron netos triunfadores de las Mil Millas, en Bariloche, en noviembre de 1997. Como el año último, Cane (contratado especialmente por el museo BMW para conducir el BMW 1937 aerodinámico) dominó la mayor parte.

Siempre segundo, Valseriati -que también corrió como piloto oficial del equipo Mercedes-Benz, pero este año con un veterano SSK de 1928- esperaba dar el golpe maestro en la última parte, como hizo en 1997, cuando ganó sobre el final. Pero Cane resistió bien y se consolidó como el mayor especialista mundial en este tipo de carreras evocativas.

Tercero fue un equipo norteamericano (Croul-Raimondi, con una Maserati A6CGS de 1953) y cuartos, los italianos Danieli-Di Betti, con **una Cisitalia 202 MM de 1947**.

## Los argentinos

También participaron catorce equipos argentinos con autos traídos desde Buenos Aires. El mejor ubicado fue el dúo Sorkin-Sorkin (h.), con un Alfa Romeo 2500 SS de 1950, en un meritorio 32º puesto, seguidos, con un Alfa Romeo Giulietta 1957, por Claramunt-Blachowicz, que se clasificaron 59os.

Entre los restantes, hubo algunos abandonos y varias clasificaciones en puestos más alejados de la entrega de los premios.

Aunque estaban formalmente inscriptos, no participaron finalmente ni Carlos Reutemann, que iba a correr con un Porsche 550 RS del equipo oficial de la marca, ni Esteban Tuero, inscripto con un Institec Justicialista del coleccionista Marcelo Argüelles.

Reutemann se excusó ante los organizadores explicando que debía quedarse en el país en razón de las inundaciones en su provincia. Tuero declinó porque tenía que probar el Minardi, en la pista de Ferrari, en Fiorano, una jornada de gran expectativa para el piloto argentino.